

**Pino Betancor**

# LUCIÉRNAGAS

UM  
60-1  
ET  
JC



**gape**

6

isuk



Pino Betancor Álvarez (Madrid, 1928). Poeta y narradora. Nace en Sevilla, pero el traslado inminente de sus padres a Aravaca (Madrid) hace que sea registrada en la capital española. De padre canario y afincada en las islas desde 1975.

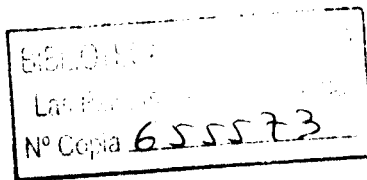
Ha realizado estudios de canto y baile.

Ha participado en los últimos encuentros de literatura femenina realizados en Canarias.<sup>yy</sup>

Pino Betancor



# LUCIÉRNAGAS



6

*ágape*

Poesía Narrativa Ensayo Crítica Teatro

Consejo de redacción:

Alicia Larena González  
Francisco Juan Quevedo García  
Federico J. Silva  
Pedro Flores  
Antonio Martín Medina

Agradecemos la colaboración de las siguientes instituciones:

- *Facultad de Filología de la ULPGC*
- *Departamento de Filología Española, Clásica y Árabe de la ULPGC*
- *Servicio de Publicaciones de la ULPGC*
- *Servicio de Museos del Cabildo Insular de Gran Canaria*
- *Casa-Museo de Tomás Morales (Moya)*
- *M.I. Ayuntamiento de Telde*

1ª Edición: enero, 2000.

© Pino Betancor

© Colección Ágape

Maquetación y diseño: Carlos Cardoso

ISBN: 84-923783-6-0

DL.GC 1649-1999

Luciérnagas  
de  
Pino Betancor

## PRÓLOGO

En el reino animal las luciérnagas son apenas breves y minúsculos insectos cuya presencia, sin embargo, no es proporcional a esa mínima sustancia física. Al contrario, otras cualidades le han sido otorgadas para sobrellevar con alegría y sobre todo con luz propia su paradójica existencia. Revolotean sin cesar en el dominio imprevisible del aire, y en ese mismo dominio asombran y se hacen ver con su luminosa fosforescencia: es su destino dejar huella en la oscuridad y permanecer visibles aún en medio de las sombras.

Así estos poemas de Pino Betancor, quince breves destellos en los que reconocer su voz íntima y personal, y en los que la intención de perder abunda, asomada entre recuerdos, aferrada a una paradójica fugacidad duradera. Versos sencillos, depurados, esquemáticos, poemas que anuncian su deseo de pertenecer a una urdida y consciente estructura -porque gravitan siempre en torno a un mismo centro, y porque se enuncian siempre en un similar número de versos- la desnuda expresión que los arropa esconde fogonazos de intensidad, fosforescentes sentencias cuyas luces

alumbran regiones más amplias que las que prometen sus formas impresas.

En esta entrega poética, el cuerpo nos recuerda que es acaso la única geografía de memoria indeleble, territorio de evocaciones que ha registrado con pasión la vehemencia del deseo. Y aunque el tiempo haga estragos, y aunque los años se sucedan, y las caricias o los besos devengan al final de una “huella desvaída”, y aunque de todo lo que hubo quede tan sólo un eco, los versos de Pino Betancor, entre sus breves fosforescencias, enseñan la luz que yace al fondo del recuerdo: “El amor está lejos,/ mas la huella/ quedó de su ternura/ y su presencia”.

Ya nos tiene acostumbrados la poesía de nuestra autora a tan complejas emociones. Sus versos han sido siempre un testimonio sentimental donde reconocer nuestras a veces enigmáticas turbaciones. Su intimismo alcanza muchas veces una sagaz profundidad para plasmar los contradictorios sentimientos, o los matices que éstos van adquiriendo o descubriendo con el tiempo. En “Luciérnagas”, los poemas se confabulan entre sí para formar un hermoso homenaje al recuerdo, y a sus flagrantes paradojas: la evocación es triste, y a veces raya en lo doloroso o lo terrible (como en los poemas 10 y 14, versos poblados de insomnios y de llantos), pero es lo único que nos queda de todo

lo perdido, la única luz que permanece encendida en las probables sombras de nuestra memoria emocional.

Quizás por eso, el último poema, la bellísima síntesis de este libro hermoso, la que explica además su título y su sentido, nos parece una elección feliz y acertada con la que concluir la lectura. Versos significativos, no serán los únicos que anuncien, como ya hemos señalado, el núcleo semántico y contradictorio del recuerdo. A pesar de la llegada de la noche, y aunque se apaguen las luces, “aún sentirás la rosa palpitante/ en tus manos desiertas”. O también “los párpados cerrados/ del olvido” dejan “Todo el amor su aroma/ derramando/ en mi cuerpo dormido”. Y es que siempre, siempre, aunque acabe el sortilegio de la noche, “se quedan palpitanes/ luciérnagas/ de luz en el recuerdo”.

No pudo nuestra escritora encontrar mejor final que éste para su nueva y curiosa entrega poética. La brevedad del libro, la parquedad estilística y expresiva de sus versos, la desnuda y escasa palabra, esconden sin embargo una poética intensa, consciente, donde todo está articulado para ser y parecerse a lo que el título -asimismo lacónico- nos anuncia. Son los poemas destellos fugaces, pequeñas pinceladas, luciérnagas menudas cuya esencia, profunda y luminosa, queda palpitante en nues-



tro ánimo. Es tal vez esa luz fosforescente, que adquiere su brillo gracias a la oscuridad, la que nos permite valorar el pasado hasta el punto de anhelarlo. “Y regresar de nuevo/ hacia el pasado”, “Y volver al futuro/ y esperarte”.

Con sus luciérnagas, Pino Betancor nos invita una vez más a estremecernos con la sencillez de sus versos, más intensos cuanto más desnudos, más profundos cuanto más indagan en su fértil y atinada memoria. Nos alegramos de reconocer en este nuevo libro de la escritora su palabra personal, y su penetrante agudeza para sugerir al lector tan delicadas y espesas emociones en tan breve espacio. Claro que habría que esperarlo de Pino Betancor a estas alturas, porque su palabra, como ella misma, después de leerla, es siempre esa luz que queda encendida en la casa.

Alicia Llarena

Noviembre de 1999

# 1

**SÓLO** la piel  
caricia compartida.  
Tantas veces tus besos  
en mi cara,  
ahora sólo huella  
desvaída.

## 2

**SIN** más la luz  
hiriendo mis pupilas.  
Sin más el mar  
rompiendo su oleaje  
sobre la tibia arena  
de mi cuerpo.

### 3

EL árbol, su estatura,  
su ramaje,  
la más pura esmeralda  
del camino  
descubriendo su magia  
ante mis ojos.

4

**NO** estar en ti y estar  
siempre en tu cuerpo,  
mirarme lejos  
y sentirme cerca.  
Ser a la vez tu aliento  
y tu mirada.

## 5

Y regresar de nuevo  
hacia el pasado.  
Al sol incandescente  
de la vida.  
Y volver al futuro  
y esperarte.



## 6

**UN** eco ya  
la voz que te llamaba.  
Risas, susurros, cantos...  
La pasión de unos labios  
buscando su refugio  
entre los tuyos.

**CUANDO** la luz se apague  
y el horizonte sea  
sólo una raya oscura  
ante tus ojos,  
aún sentirás la rosa palpitante  
en tus manos desiertas.



## 8

**RECORDAR** el verano. Recordarlo  
con su aroma frutal  
entre los dedos,  
y no olvidar ya nunca  
el relámpago azul  
de la alegría.

## 9

**EL** sabor del maíz y la canela  
yo libaba en tu boca  
dulcemente.

Tú, amante, me entregabas,  
sin saberlo,  
el salitre del mar entre los dientes.

**AMARGA** flor de naranjal amargo  
a cambio de la miel  
y la dulzura.  
Ahora la sal del llanto  
en la mirada  
recordando Septiembre.



11

**TODA** la luz del mundo  
penetrando  
los párpados cerrados  
del olvido.  
Todo el amor su aroma  
derramando  
en mi cuerpo dormido.

## 12

**PARA** qué, para quién...?  
Cantar en vano  
sería mi cantar enamorado.  
El amor está lejos,  
mas la huella  
quedó de su ternura  
y su presencia.

## 13

**LA** liturgia encendida de los cuerpos,  
oscura luz  
que el fuego devoraba.  
Y el amor ascendió  
como el incienso  
en la desnudez limpia  
de la llama.

**IMAGEN** de un país que ya no existe.  
Las largas avenidas  
del insomnio  
poblándose de sombras y de sueños.  
Los pájaros nocturnos  
invadiendo  
la arena de mis ojos.

**AHORA** la noche acaba  
y acaba el sortilegio.  
Bailando en la distancia,  
diminutas y leves,  
se quedan palpitantes  
luciérnagas  
de luz en el recuerdo.



Colecti3n *ágape*  
poesía, narrativa, ensayo, crítica y teatro

**Títulos publicados:**

*Del barco del recuerdo*

Frank Estévez Guerra

*Teatro Insular*

Lázaro Santana

*Fábulas inversas*

José Manuel Brito

*De sombras y neón*

Marcos Hormiga

*Exopiélago*

Teodoro Santana

ULPGC.Biblioteca Universitaria



\*655573\*

HUM 860-1 BET luc

### Ha publicado:

- *Manantial de silencio* (Planas de Poesía, 1951)
  - *Cristal* (Colección "Acero", 1954)
  - *Los caminos perdidos* (Colección "La fuente que mana y corre", 1962)
  - *Palabras para un año nuevo* (Taller de Ediciones JB, *Biblioteca Popular Canaria*, Paloma atlántica poesía, Nº 5, Madrid, 1977)
  - *Las moradas terrestres* (debido a la censura no se pudo publicar en 1958 publicándose, posteriormente, en Planas de poesía, 1976)
  - *Las oscuras violetas* (Colección "Alegranza", Nº 2, 1987)
  - *Las playas vacías* (Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Madrid, 1991)
- La Colección "Alegranza" reeditó en 1990, en su Nº 14, un volumen que contiene los poemarios *Los caminos perdidos* y *Las oscuras violetas*.

